



Portaleando por la historia

Por María Susana Victoria Uribe

Cerca de los cinco siglos de la posible fundación de Toluca como villa (19 de marzo de 2022), se presenta la exposición “Toluca nuestra. Un paseo por la historia”, en un trabajo colaborativo entre el Ayuntamiento de Toluca, el Comité Rumbo a los 500 Años, coleccionistas particulares y el Centro Cultural Toluca. La propuesta museográfica buscaba conmemorar el surgimiento de la ciudad y su transformación durante Festiva 2020, pero debido a la suspensión de actividades públicas a causa la pandemia por covid-19 tuvo que dejarse como asignatura pendiente.



Fotos: Luis Ángel Velázquez

La idea original era utilizar once arcos de los Portales como marco para la exhibición de réplicas, fotografías y facsimilares que permitirían al transeúnte conocer algunos momentos históricos de la ciudad. La muestra estaría complementada

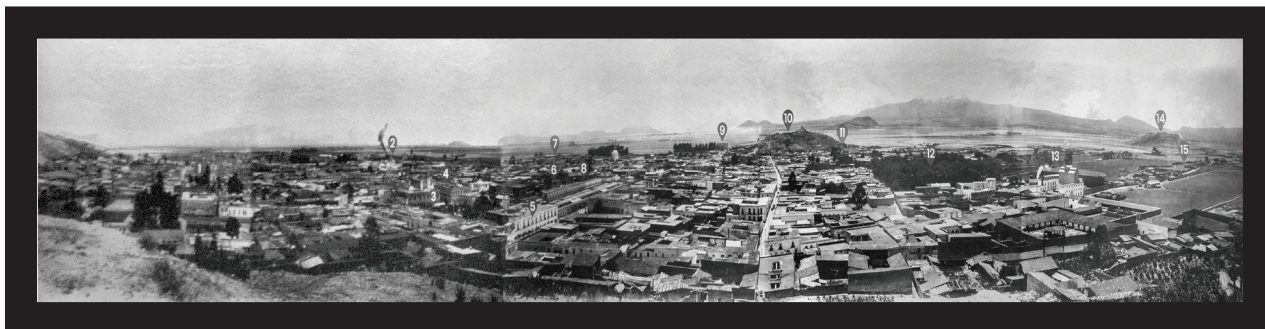
¹ Agradecimientos especiales: Centro Cultural Toluca, Comité Organizador Rumbo a los 500 años de Toluca, UAEM, Arquidiócesis de Toluca, Deportivo Toluca Fútbol Club, Archivo Histórico Municipal de Toluca, Instituto de Cultura Pedro Nolasco A. C., Dirección de Fomento Económico de Toluca, Museo del Alfeñique, Museo Municipal de Calixtlahuaca, tunAstral, Dulcería Hernández y Embotelladora Toluqueña S.A. de C.V. Coleccionistas privados: Asociación Ma. Del Carmen Izquierdo Zenil, familias De la Torre, Díez Morodo, García Muciño, López Legorreta, Macedo Velázquez, Sánchez Carbajal, Victoria Uribe, Gerardo Novo Valencia, Gerardo Urbán y Fernández, Jesús Islas García, Lucía del Carmen Izquierdo Sedano, Margarita Monroy Herrera, María de Lourdes Izquierdo Rojas, Patricia Maawad Robert y Úrsula Cotero García Luna.

por lonas con fotografías y frases, montadas en las tradicionales estructuras que son utilizadas durante la Feria del Alfeñique desde el 2014.

Al ser pospuesto el proyecto, surgió la posibilidad de que la exposición fuera presentada dentro de las instalaciones del Centro Cultural Toluca, edificio emblemático de la ciudad y que actualmente cuenta con las condiciones museográficas para recibir no solo réplicas sino piezas originales, contando con todas las medidas sanitarias de nuestra nueva realidad. Para la curaduría, nos inspiramos en el rescate de la memoria colectiva y periodos emblemáticos del

crecimiento de la localidad, con la invitación a “portalear”, actividad clásica de la ciudad y que configura gran parte de su historia moderna, punto de partida y de regreso de los eventos políticos, sociales y económicos. La iluminación y los gráficos emulan los arcos de los portales, junto al acomodo fluido de las piezas (nada saturado por las restricciones de espacio, lectura y circulación) para observar sus transformaciones y fortalecimiento ante los retos del siglo XXI.

Cabe destacar que muchos de los objetos y documentos presentados son originales y pertenecen a colec-



ciones de instituciones de la entidad y a familias toluqueñas, tal es el caso de un óleo de los Portales (1850) del paisajista Luis Coto y que muy pocas veces ha sido presentado fuera de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), que lo tiene bajo su resguardo. Esta obra ejemplifica la cotidianidad de la vida en este lugar como si nos trasladáramos al pasado: personas transitando por las calles y en el interior de los arcos, ya sea platicando o trabajando. El lienzo mide 72 centímetros de alto por 106 de largo y muestra una perspectiva de la calle de Hidalgo y lo que actualmente es el Andador Constitución.

La exposición refleja cada momento histórico, comenzando con la época prehispánica con presencia en el valle que data del 1200 a. C., para luego visitar la villa originaria que reúne perfectamente la mezcla entre el mundo de la fe cristiana en sus símbolos con el trabajo de las manos indígenas en sus representaciones; presenta, además, el documento más antiguo del Archivo Histórico de Toluca: una merced de tierras de 1619. También está la vida novohispana de San José de Toluca, dedicada a la producción porcina y de maíz, y que fue evangelizada por franciscanos, aunque también había presencia de mercedarios, juaninos y carmelitas. No es de extrañarse que desde esta época inicie

la tradición choricera, pues existe evidencia histórica de que, en los tres siglos que duró este periodo, Toluca fue conocida por la calidad de la carne de puerco y la riqueza de los embutidos.

La muestra cuenta con una maqueta que ejemplifica lo que fuera el convento franciscano de la Asunción, basado en un plano de 1834 perteneciente al Archivo Histórico Municipal. Este claustro llegó a tener más de nueve mil ejemplares; gran parte de ellos, en el siglo XIX, pasaron a formar parte del Instituto Literario. No hay que olvidar que dicho convento comenzó su construcción a mediados del siglo XVI en la zona donde hoy se encuentra la Catedral, constituyendo el corazón de la villa y que su mayor extensión abarcaría lo que hoy son los Portales y la Plaza González Arratia.

En el recorrido puede observarse la transformación de villa a ciudad capital de 1814 a 1871, con el surgimiento del estilo arquitectónico neoclásico afrancesado que caracterizaría a la ciudad; lo anterior, de la mano de Ramón Rodríguez Arangoiti, uno de los grandes arquitectos mexicanos del siglo XIX. Es en esta época de cambios que Toluca se vuelve capital del Estado de México (1830), llega el Instituto Literario y José María González Arratia, uno de los grandes mecenas de la ciudad, solicita a los franciscanos la donación de una parte de los terrenos del convento para construir los portales, los cuales, con el paso del tiempo, llegarían a ser los más extensos del país.

Esto nos lleva al siglo XX donde la ciudad se transformaría en una de las urbes más importantes de Toluca y México. Iniciamos con los ecos del Porfiriato y el recuerdo de la “pequeña Francia”, presentando un montaje especial sobre la Compañía Cervecería de Toluca y de México, no solo porque la exposición se encuentra dentro de su antiguo edificio sino porque, además, existen documentos e investigaciones donde se le reconoce como la más moderna de México, galardonada en París en 1900 con medalla de oro gracias a su cerveza “Toluca Extra”. Esta solo sería desbancada por Victoria, cerveza orgullosamente toluqueña que



Artes



nacería entre 1904 y 1907 y que actualmente se mantiene en el mercado nacional.

Después nos encontramos con la Toluca bonita, la provincia añorada, tal vez la que más recordamos a través de los abuelos, por ejemplo, los registros de migrantes que vinieron a formar parte de la ciudad y su evolución, como el comerciante libanés Jamil Maccise Saide, padre de Juan Maccise Maccise, universitario, diputado y uno de los fundadores de la Facultad de Ciencias Políticas de la UAEM. Mención especial merece la tradición choricera y futbolera, con el surgimiento del Deportivo Toluca en 1917, y los embutidos de La Española, fundada después de la Revolución por migrantes españoles.

En los últimos arcos de la exposición se habla del nacimiento de la universidad, así como de un gran movimiento cultural con el Café tunAstral, semillero de ideas y encuentro de escritores como Alejandro Ariceaga y José Yurrieta Valdés, decano de la UAEM; el maestro Carlos Olvera, creador de la Compañía Estatal de Teatro y la Compañía Universitaria de Teatro, y Leopoldo Flores, a quien bien podríamos considerar el padre de los muros de Toluca y autor del símbolo por excelencia del Estado de México: el Cosmovital.

Asimismo, la muestra cuenta con un apartado que rinde homenaje al Archivo Municipal de Toluca, guardián de joyas históricas muy importantes para la ciudad. En este caso se presenta una serie de fotografías que emulan las calles paralelas a los tradicionales portales y que nos permiten transitar en el tiempo y los distintos rostros arquitectónicos de la ciudad.

La exposición también presenta una colección dedicada a la moda, de 1914 al 2000, como un guiño a la mujer mexi-

EL ÓLEO DE LOS PORTALES, DE LUIS COTO, SOLO PODRÁ APRECIARSE HASTA DICIEMBRE DEL 2021

quense y su papel como parte de este relato, tanto en la vida cotidiana como en las transformaciones hacia la modernidad.

Para finalizar, dedicamos una sección a las tradiciones, herencia de más de 500 años de vida que une el legado indígena con las costumbres españolas a través del alfeñique, las calaveras de azúcar y los trabajos mazahuas y otomíes de la ciudad; además de los tradicionales jamoncillos de leche que llenan de sabor las alacenas y los recuerdos de los toluqueños.

“Toluca nuestra” es una celebración y un homenaje a todos los personajes y lugares de nuestra herencia cultural como toluqueños. Nosotros hacemos historia y por ello invitamos a formar parte de ella visitando esta nostálgica exposición, donde podrán conocer, aprender y recordar algunos de los momentos que han conformado nuestra identidad. 🎨



Centro Cultural Toluca

Hasta el 9 de enero del 2022

Boletos en taquilla y en línea

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 h

Entrada Adultos \$45 • Niños y alumnos con credencial \$35

Av. Miguel Hidalgo 201, Col. Santa Clara

frente al Jardín Zaragoza y a dos cuerdas de los Portales

Centro Histórico de Toluca • Facebook: @CentroCulturalToluca



María Susana Victoria Uribe es egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Maestra en Historia por la Universidad Iberoamericana y Maestra en Museología por el Instituto Iberoamericano de Museos. Actualmente cursa el doctorado en Seguridad Internacional enfocado a la protección del patrimonio cultural. Ha participado en más de 60 exposiciones de carácter internacional, nacional y local. Asimismo, bajo la supervisión y gestión del H. Ayuntamiento de Toluca 2013-2015, fue la creadora del proyecto ejecutivo y puesta en marcha del Museo del Alfeñique, que en su primer año de operación tuvo una afluencia de 50,000 visitantes. Lideró los proyectos de Teatro y Cine en tu comunidad de la Secretaría de Cultura durante el 2016 y actualmente es coordinadora de Museografía y Desarrollo Cultural del Centro Cultural Toluca.